



XXXII CONGRESO INTERNACIONAL  
**ALAS PERÚ 2019**



Hacia un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida  
del 1 al 6 de diciembre-Lima

## DOSSIER

**ESTADO, LEGITIMIDAD, GOBERNABILIDAD  
Y DEMOCRACIA**

**GRUPO DE TRABAJO 4**

Lima, Perú 2020



**ALAS****XXXII CONGRESO INTERNACIONAL ALAS PERÚ 2019****©ALAS-ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA****DOSSIER****ESTADO, LEGITIMIDAD, GOBERNABILIDAD Y DEMOCRACIA  
GRUPO DE TRABAJO 4****PRESIDENCIA ALAS:**

Jaime Rios Burga (Perú)

**VICEPRESIDENCIA ALAS:**

Mg. Jesús Díaz (República Dominicana)

**COMITÉ DIRECTIVO:**

Dr. Federico Schuster (Argentina)

Dr. Breno Bringel (Brasil)

Dr. Milton Vidal (Chile)

Dr. Alexander Gamba (Colombia)

Dra. Angélica Cuellar (México)

Dra. Briseida Barrantes (Panamá)

Dr. Eduardo Arroyo (Perú)

Dra. Marina Ortíz (República Dominicana)

**COORDINADORES GRUPO DE TRABAJO 4:**

Darío Salinas Figueredo (México)

Luis Suárez Salazar (Cuba)

Luis Manrique (Perú)

**EDITADO POR:**

© ALAS-ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA PERÚ

Jr. Alonso de Molina N° 1231, Dpto. 303 - Santiago de Surco

Lima-Perú

<http://sociologia-alas.org/>

Primera edición digital, diciembre 2020.

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Angelo Aguilar (Perú)

**Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú****ISBN: 978-612-48166-4-2****DERECHOS RESERVADOS ALAS ©**



## PRESENTACIÓN

El DOSSIER que presentamos es el resultado de las ponencias entregadas al XXXII Congreso Internacional ALAS Perú realizado en diciembre del 2019. Cada uno de nuestros 25 Grupos de Trabajo: Ciencia, Tecnologías e Innovación; Ciudades Latinoamericanas en el Nuevo Milenio; Producción, Consumos Culturales y Medios de Comunicación; Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia; Desarrollo Rural y cuestión agraria; Imaginarios Sociales y Memoria; Desarrollo Territorial, Desigualdades y descentralización; Desigualdad, Pobreza y Exclusión Social; Estructura Social, Dinámica Demográfica y Migraciones; Estudios políticos, Socio jurídicos e Instituciones; Género, Feminismos y sus aportes a las Ciencias Sociales; Sociología de la Cultura, Arte, Interculturalidad y Religiones; Teoría Social y Pensamiento Latinoamericano; Medio Ambiente, Sociedad y Desarrollo Sustentable; Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales; Universidad Latinoamericana: interpelaciones y desafíos; Trabajo y Restructuración Productiva; Salud, Seguridad Social y Discapacidades; Acciones Colectivas y Movimientos Sociales; Sociología de la Niñez, Juventud y Envejecimiento; Corrupción, Violencia Social, Seguridad y Defensa; Alimentación y Cocinas en las Américas; Sociología de la Educación, Políticas Educativas y Deporte; Integración Regional, Geopolítica y Desarrollo; y, Sociología de los Cuerpos y las Emociones; muestran su rica producción teórica empírica desde sus propias experiencias críticas de saber en América Latina y el Caribe.

Reflexión que en sus diversos campos específicos nos muestran la riqueza del diálogo y el debate realizado en nuestro XXXII Congreso ALAS Perú 2019. Así mismo, queda como evidencia la integración de la sociología cada vez más con los otros campos del saber, sacando a luz o visibilizando la sociología de las ausencias y emergencias en la presente transición global. Un esfuerzo epistémico y metodológico por adentrarse a las situaciones y problemáticas más saltantes de la vida social en sus interacciones y transversalidad temática con sus áreas de problemática y otras áreas centrales de investigación social presentes en nuestros Grupos de Trabajo de investigación y otras comunidades científica del mundo en el esfuerzo creativo por construir un nuevo horizonte de sentido histórico de una civilización de vida que descoloniza el ser, el saber y el poder afirmando la calidad de vida en nuestras sociedades.



Mi agradecimiento en nombre de la Presidencia y Comité Directivo actual a cada uno de la/os coordinadoras/es, quienes hicieron realidad este compromiso institucional con ALAS.

Dr. Jaime Ríos  
Presidente de ALAS



## INTRODUCCIÓN

Este Grupo de Trabajo (GT), conformado inicialmente en el XX Congreso de Asociación Latinoamericana de Sociología, ALAS, en 1995, ha venido participando en las sucesivas convocatorias proyectando este campo de preocupación, en cuyo itinerario ha ido constituyendo y consolidando una importante red de investigadores e investigadoras de América Latina y el Caribe. El más reciente Congreso realizado en Perú, en el 2019, nos ha permitido corroborar que el contenido primordial de esta propuesta y sus ejes de preocupación, abierto a las nuevas preguntas que emergen de los procesos actuales, mantienen su vigencia a la vez que la línea de enriquecimiento de la discusión encuentra su principal aporte en el desarrollo de la red que se ha conformado alrededor de este GT.

La revisión de las ponencias y sus variados aportes a la discusión establece una importante correspondencia con las preguntas que emergen de los procesos políticos, en un contexto de cambios de variados signos políticos e ideológicos, de nuevas relaciones hemisféricas, de fisuras en la hegemonía tradicional y en el reconocimiento de un debate abierto sobre la crisis del neoliberalismo con diversos escenarios resolutivos. Reconociendo la importancia del acervo derivado del pensamiento crítico y necesaria mirada interdisciplinaria frente a los problemas que gravitan en la agenda de los procesos políticos, buscamos mantener desde la convocatoria general y el trabajo de coordinación el propósito de este GT que busca contribuir al estudio de las transformaciones sociales y políticas profundas en la perspectiva de nuevos horizontes para la comprensión de nuestra realidad regional.

Subyace a esta perspectiva general la idea de que la región se enfrenta a un complejo movimiento de tendencias y contra tendencias en la definición de los contenidos de la política. Bajo este encuadre se puede reconocer las experiencias de este tiempo que reflejan modificaciones importantes en la relación Estado-sociedad, en la estructura de clases y las ideologías en cuya dinámica aparecen cuestionamientos a las condiciones sociales predominantes, las formas de participación y representación, así como el registro de nuevas y diversas demandas sociales que complejizan la agenda de discusión, sugiriendo a su turno cambios en las formas de comprender la sociedad, la legitimidad de las instituciones, el papel de la ciudadanía y los sujetos sociales que pugnan por la orientación y definición de las de los procesos en curso.



En ese marco de preocupación adquiere centralidad las preguntas vinculadas a la democratización de la sociedad, sus obstáculos y las nuevas estructuraciones para el desarrollo de los procesos de desestabilización y los golpes de nuevo tipo. El contexto global, vinculado a la crisis del capitalismo y el papel de la política hemisférica de Estados Unidos, gravita de manera considerable, especialmente en algunas áreas de la geografía política de la región, modelando la búsqueda de alternativas a muchos en áreas estratégicas de la política, las propuestas de reformas, los comportamientos electorales, así como el impulso a favor de esquemas impositivos para un cambio de régimen, especialmente frente a gobiernos que han desarrollado importantes márgenes de autodeterminación o formas no subordinadas de integración. Sus alcances problemáticos sugieren dinámicas que pueden llegar a trastocar el orden político, las instituciones estatales, planteándose aquí también diversas preocupaciones sobre las nuevas tensiones hemisféricas, el papel de las instituciones multilaterales y la seguridad regional.

En la historia reciente se pueden encontrar experiencias políticas muy diversas que requieren ser estudiadas y analizadas en sus particularidades o singularidades. En el arco de esa amplitud se incuban interrogantes fundamentales alrededor de los antiguos y nuevos referentes de participación y representación, de nuevos esquemas para pensar la construcción de ciudadanía desde la gestión local hasta la esfera de la gestión gubernamental o estatal pasando por la revocatoria social del mandato. Una franja importante de discusión desde la de democracia participativa puede reconocerse alrededor de aquellos planteamientos sobre el poder hegemónico en sus soportes internos y externos, sus mecanismos de dominación, el diseño institucional prevaleciente, las formas de hacer política, el modelo de sociedad y las definiciones funcionales de democracia. Pero también existe otra vertiente que reivindica versiones más clásicas de democracia representativa, cuestionando críticamente muchas de las experiencias desarrolladas recientemente. Estas gruesas posturas son formas de respuestas desde la sociedad.

Al colocarnos en la perspectiva de la historia actual de América Latina y en la de la “larga duración”, la democracia puede ser leída como proceso más amplio de lucha por la igualdad y la autodeterminación. El grado de consistencia de la decisión política endógena establece un correlato con la forma posible de posicionarse frente a lo regional, lo hemisférico y en última instancia en las formas de concebir la política



internacional. Si esto es plausible, entonces el proceso político latinoamericano contiene a su vez una dimensión geopolítica. Entre tanto, no es muy complicado plantear que los procesos más avanzados, desde la democratización y la autodeterminación, parecen enfrentarse a la inevitable encrucijada de profundizar sus conquistas políticas que pone en juego la capacidad de defenderlas o, el otro lado del proceso, al riesgo también inevitable de que conforme avanza el cambio se produzcan reversiones, amenazas de involución e incluso golpes de Estado.

Con la discusión de los procesos actuales, cabe por último señalar se busca valorar también los cuestionamientos conceptuales que surgen sobre las construcciones analíticas disponibles en las ciencias sociales con las cuales se piensa, se diagnostica y se interpreta la realidad política de la región. A esto va vinculado el conjunto de descriptores, o ejes temáticos, cuya jerarquización es revisada y actualizada entre un congreso y otro, los cuales a la hora de redactar esta presentación están formulados alrededor de los siguientes puntos:

- Gobernabilidad y democracia en América Latina y el Caribe
- Estado y movimientos sociales
- Reformas del Estado, legitimidad, derechos e inclusión sociales
- Partidos Políticos, ciudadanía, representación y participación
- Procesos progresistas, crisis política y contraofensivas conservadoras
- Gobernabilidad hemisférica: relaciones Estados Unidos–América Latina.





#### 4. ESTADO, LEGITIMIDAD, GOBERNABILIDAD Y DEMOCRACIA

##### Línea Temática 1. Gobernabilidad y procesos de democracia en América Latina y el Caribe

*Pág. 20*

Gestão Democrática de Políticas Públicas: Considerações a partir da Teoria do Discurso de Jürgen Habermas.  
*Alexsandro Melo Medeiros*

Interrogantes en la consolidación de la democracia sustantiva en América Latina.  
*Blas Zubiría Mutis*

La sostenibilidad de la democracia: Nuevas subjetivaciones y condiciones sociales del capitalismo.  
*Ernesto Menchaca Arredondo, Norma Ávila Báez*

O processo de (re) democratização no Brasil e o papel da sociedade civil.  
*Amanda Cristhina Flach, Julyana Neiverth*

Democracia participativa à brasileira: Uma análise dos impasses e obstáculos que influenciam a (in) aplicabilidade na sociedade brasileira.  
*Pedro Henrique Freitas Silva Lima, Marco Aurélio da Silva Freire*

Participación ciudadana y democratización de la inversión en el gobierno regional de Puno.  
*Jesús Evarsito Tumi Quispe, Jéssica Milagros Tumi Rivas, Alberth Jesús Tumi Rivas*

Violencia de Estado - Democracia y Subjetividad e Izquierda en Chile 1973 a 2017.  
*Juan Pablo Mejías Muñoz*

Esquerda moderada e esquerda contestatária e a crise da democracia no Brasil e na Venezuela.  
*Kátia Alves Fukushima*

A controvérsia da democracia no Brasil: Crítica da crise da Nova República.  
*Jaime Winter Hughes León, Maria Mello De Malta*

Intervenir la democracia en contextos de conflicto: El caso del presupuesto participativo en la comuna 8 de Medellín, Colombia.  
*Luis Hincapie Ballesteros*

Guatemala: Las élites en la instauración de una democracia de baja intensidad.  
*Luis Velásquez Pérez*

La influencia de las instituciones brasileñas en la representación democrática del país.  
*Monick Raquel Silvestre da Silva Portes*

Parlamentarismo como una solución para amenizar las crisis políticas en Brasil.  
*Monick Raquel Silvestre da Silva Portes*



## Línea Temática 1.

Gobernabilidad y procesos de democracia  
en América Latina y el Caribe.



## La sostenibilidad de la democracia: Nuevas subjetivaciones y condiciones sociales del capitalismo.

Ernesto Menchaca Arredondo<sup>1</sup>  
Norma Ávila Báez<sup>2</sup>

### Resumen

Los objetivos del presente trabajo pretenden analizar algunos aspectos relacionados al sostenimiento de la estabilidad de la democracia en México, en una disusión sobre lo político y la política (Bensaïd, 2009). En el sentido del establecimiento de un cierto ordenamiento social que el ser humano interioriza para no cuestionar por su legitimación, donde el neoliberalismo genera una subjetivación centrada en la necesidad del entramado burocrático organizacional, como una percepción de necesidad democrática Rancière (1995). Referido a la capacidad de otorgar lo que no es. Es decir, ofrecerse como símbolo de un real reconstituido.

En un panorama de crisis de la democracia (Morlino, 2014), se discuten los resultados de las dimensiones de la perspectiva de la calidad de la democracia (Emmerich, 2009). Para intentar explicar porque el sistema neoliberal vulnera las democracias y los niveles generales de bienestar de la población en función de procesos de mayor subsunción del trabajo (Negri y Hardt, 1994), y la generación de nuevas subjetividades (González Rey, 2012).

Se identifican las principales características culturales y sociales que subyacen en la sociedad para identificar y discutir sobre algunos aspectos vinculados a la sostenibilidad de instituciones democráticas (Inglehart, 1998; Inglehart y Welzel, 2005).

Se presenta una propuesta metodológica utilizando bases de datos sobre bienestar subjetivo y valores culturales, realizando un análisis multifactorial por componentes principales, para después llevarlo a través de Análisis de Redes Sociales (ARS), permitiendo visualizar los aspectos estructurales ligados a la democracia y al bienestar social.

Los resultados muestran aspectos materiales e inmateriales estructurales que subyacen al régimen político que conforman una dimensión de larga duración más allá de la satisfacción con la actuación gubernamental, así como tendencias sobre actitudes y formas de socialización de la población relacionadas con la presencia de instituciones estables.



### Palabras clave

Democracia; Neoliberalismo; Subjetividad; Bienestar subjetivo; Análisis de redes sociales.

### Crisis estructural de la democracia

Para Castoriadis (1997/2001) como señala en la conversación inédita *Visiones sobre el México finisecular*, la democracia no es un modelo institucional con determinada forma, sino la auto institución explícita reflexiva de la sociedad, donde la verdadera democracia es aquella donde todos participan en la toma de decisiones (1997 [2001]). Es un espacio donde todos pueden participar, existe conocimiento y participación plural en el establecimiento de la ley, en términos de Jean J. Rousseau. Entonces, la democracia está en constante movimiento, con una visión no instrumental, sino en función del amplio sentido de la justicia, que puede definir y establecer una determinada sociedad.

Una necesaria diferenciación es distinguir lo político y la política; lo primero, referido al poder explícito presente en toda sociedad, es la facultad de vivir en el mundo, expresada como la capacidad socio-natural de establecer un cierto ordenamiento; que el ser humano interioriza y asume sin cuestionar por su legitimación. Por su lado, la política es su oposición, implica una institucionalización, un reconocimiento explícito sobre la vida social, como bien lo describe Castoriadis (1997 [2001]). La política, la mayoría de las veces subsume lo político y lo llena de creaciones subjetivizantes, para aprisionarlo.

El capitalismo contemporáneo además de generar una racionalidad centrada en la producción de mercancías, también produce una subjetividad centrada en la necesidad de su entramado burocrático organizacional. Es decir, una percepción de la necesidad democrática liberal, el cual reproduce valores y subjetividades para mantenerse estable, como proceso de alienación en términos de Marx y/o como la capacidad de darse lo que no es, según Castoriadis. Así, puede ofrecerse como símbolo de un real ya constituido.

Hay que recordar que estos procesos se desenvuelven junto al aumento de los niveles de explotación del trabajo y las tasas de plusvalor, como bien lo señala Figueroa Sepúlveda (2014) en *¿Hay futuro para la democracia?*, dependen no sólo de relaciones económicas sino que intervienen factores de orden cultural, ideológico, político e histórico; de cierta manera las condiciones subjetivas intervienen en la fijación de los niveles posibles de explotación.<sup>1</sup>



Así planteado, diríamos que es el propio sistema, por el conflicto que genera en la apropiación de la riqueza, lo que está vulnerando las democracias y transformando la concepción de bienestar. Sobre todo, por el proceso de acumulación que se inserta a través de una enorme cantidad de modificaciones neoproductivas, incluyendo distintas formas de subsunción del trabajo, pero también de generación de subjetividades.

El papel del Estado parece más bien estar anclado a ciertas fórmulas que se han visto exitosas en otros lugares, en este sentido aún se sigue experimentando. Por ejemplo, si un país lucha por abatir la pobreza, su papel consiste en contribuir a que la población acceda a cierta satisfacción de necesidades básicas o en invertir en agricultura e infraestructura esencial (Véase Sachs, 2008). Cuando los países acumulan mayor riqueza asumen ciertas funciones de mayor seguridad social, así continuamente van cambiando sus prioridades y funciones en relación a la economía, por lo tanto, lo que tenemos hoy son Estados sojuzgados en crisis permanente (Bensaïd, 2009).

De tal forma que las relaciones sociales, dentro del proceso de globalización actual, están instituidas o se instituyen porque fueron *universalizadas*, *simbolizadas* y *sancionadas* como lo describe Castoriadis. Es decir, las relaciones proletario-capitalista, obrero-patrón, trabajador-empresario, gerente-empleado, vendedor-comprador y un sinnúmero más son ya una institución. Sin embargo, paradójicamente, las relaciones democracia-ciudadano aún no terminaron por institucionalizarse, precisamente por el proceso de transformación constante que implica su afianzamiento y, sobre todo, por el propio proceso de globalización que trastoca los principios rectores de su definición. La participación de todos en la toma de decisiones.

Ahora, las evidencias sobre la estabilidad de las democracias, —en cuanto al estado actual de conocimiento—, una de las importantes contribuciones viene de los trabajos impulsados por Inglehart, ligados a los análisis de los valores culturales que subyace en las sociedades, muestran que la cultura por sí sola no determina la viabilidad de las democracias, hay aspectos cruciales como las condiciones económicas, la estructura institucional y otros. Sin embargo, ciertas características culturales están vinculadas a la aparición y persistencia de instituciones democráticas (Inglehart, 1998; Inglehart y Welzel, 2005). Por ejemplo, una conclusión a la que llegan sobre los cambios culturales, es en el sentido del incremento del acceso a puestos de poder de las mujeres por actitudes más extendidas sobre su igualdad en sociedades postindustriales que reflejan patrones más amplios de desarrollo socioeconómico y modernización cultural.<sup>2</sup> Y, la



dimensión religiosa parece tener más peso que la clase social, respecto al comportamiento electoral. Entonces, así como la evolución y persistencia de una democracia estable necesita del apoyo de la población en términos de actitudes y hábitos, implicando una cultura política que genere consenso sobre las reglas y procedimientos de los procesos y procedimientos electorales. Estos mismos aspectos, mantienen la necesidad del régimen político de acudir a la religiosidad y sus creencias como método constante de refundación espiritual, pero a su vez debilitan cada día más su propia narrativa, sus símbolos e historia de sus propios creyentes.

En este sentido ciertas actitudes como la confianza interpersonal y la predisposición a participar en la política, son necesarias. Siguiendo las ideas de Inglehart (1998) una sensación de confianza de la población es necesaria para el funcionamiento de las reglas de la democracia y clave para la formación de varias asociaciones secundarias. Donde la confianza en los demás se fundamenta en una cultura que posee normas eficientes de reciprocidad que se respetan y requiere también un compromiso a largo plazo de la población hacia las instituciones democráticas, a fin de mantener esa democracia cuando la situación se vuelve extremadamente difícil. Las necesidades de los regímenes políticos de siempre vulnerar la confianza de la población irán alejando este compromiso y aumentando el cuestionamiento a la existencia de ese entramado.

Como parte de los efectos de socialización, es cierto que en algunas sociedades las personas tienen sentimientos mucho más positivos que en otras, hacia las instituciones, uno de los nuevos indicadores para medir esta actitud es la satisfacción de las personas con su vida en general. Pero éste es un aspecto que no está ligado directamente al comportamiento de la economía o sobre el gobierno, de ahí la dificultad de su comprensión. Según los análisis presentados por la *red de investigación global de valores*, a lo largo del tiempo con encuestas comparativas de diversas naciones realizadas durante más de quince años, existen algunas pautas culturales que se establecen con una autonomía considerable, logrando influir en fenómenos políticos y económicos futuros.<sup>3</sup> Uno de los principales argumentos ligados a la confianza es el que les permite definir a sociedades como tradicionales o modernas. Las primeras se ubican cuando la población solo confía en aquellos que se conocen personalmente; las segundas funcionan cuando la gente no asume *per se* que los extraños son enemigos.

Estos estudios, proyectaron una relación estrecha entre las fluctuaciones a corto plazo entre satisfacción con la vida y las experiencias económicas de las sociedades,



concluyendo que existe un componente cultural duradero que subyace al tipo de respuestas de diversas poblaciones, además, las respuestas están influidas por el contexto inmediato en el terreno económico, social y político (Inglehart, 2005).

De ahí que parece posible, mediante procedimientos estadísticos, encontrar esos componentes culturales a lo largo del tiempo, se sugiere a su vez que periodos prolongados de bienestar o frustración pueden reforzar o debilitar las normas prevalecientes en una sociedad, conduciendo a predisposiciones que median las respuestas, independientemente de cómo realmente estén sucediendo las cosas, sobresaliendo la existencia de normas culturales cognitivas más allá de las condiciones individuales, lo cual fortalece la hipótesis orientada a la existencia de una subjetividad social o socializada, además que refleja la experiencia histórica de cada sociedad.

La socialización se vuelve un elemento esencial e importante en los tiempos actuales. En el pasado, este proceso tardaba mucho más tiempo para reproducirse sobre la mayoría de la población, las nuevas tecnologías a través de los medios de comunicación masiva tradicionales o modernos, generan un alto impacto en las expectativas e imágenes generadas en la sociedad y si, además, estas últimas se mantienen durante cierto tiempo presentes en el imaginario social —aún no se sabe con seguridad por cuanto tiempo— generan actitudes locales de respuesta a situaciones políticas determinadas.

Los datos proporcionados por Inglehart (2005), fortalecen la hipótesis de que las poblaciones de países más prósperos deberían manifestar niveles relativos más altos de confianza interpersonal, y se esperaría que quienes tienen mayor seguridad económica manifiesten mayores niveles de satisfacción ante la vida. Sin embargo, un aspecto más claro ahora es que el aumento del bienestar subjetivo no es resultado únicamente de factores económicos.

Desde una perspectiva previa de Inglehart (1998), la democracia como forma de gobierno no sobrevive cuando su colapso obedece a causas internas. Donde las instituciones democráticas han surgido a partir del año 1945 casi todas las naciones mantuvieron niveles medios de satisfacción ante la vida. Desde los primeros análisis de los valores el único caso anómalo fue México. Porque desde su conformación dentro de las categorías que se construyen sobre la democracia dónde debería aparecer la libertad de prensa, una organización autónoma de partidos políticos y la no manipulación de elecciones, en ese estudio de 1998, a México aún se le consideraba un país no



democrático y desde entonces mantenían niveles de satisfacción anómalos relativamente altos respecto a su sistema político.

El presente trabajo analiza una respuesta a esta consideración. Una de las pistas que otorga la anterior investigación, es que actualmente la población mexicana se siente orgullosa de sus instituciones, por la importancia simbólica que tienen después de haber estado sometidos por el proceso de conquista y posteriormente de la revolución.

Según Kahneman Daniel (2012) la heurística de la disponibilidad ayuda a explicar por qué algunos asuntos están muy presentes en la mente del público, mientras que otros caen en el olvido, por la importancia relativa que la gente tiende a evaluar ciertos asuntos, según la facilidad con que son traídos a la memoria. De tal forma que esto pareciera hoy estar determinado por el grado de cobertura y penetración de los medios de comunicación, de ahí su vital importancia para los regímenes políticos.

Si esto es así, entonces al hacer un recuento de los principales procesos que asume la sociedad sobre el ejercicio de la democracia, su valoración estará enfocada en su atención a ciertos aspectos que están en la memoria de la gente, no solo en una valoración del conjunto de su funcionamiento, según, el momento/tiempo en que acontece esa valoración global. Así, la preocupación central estará más ligada a la cualidad de las historias construidas que lleguen a conmovernos profundamente.

Lo que importa en nuestras estimaciones al hacer una valoración intuitiva de ciertos episodios es la mejora o deterioro progresivo de una determinada experiencia democrática y como asumimos el final. Es decir, el momento y la forma de la evaluación. En parte por lo que aduce Kahneman (2012) “el recuerdo guía la elección de las personas cuando deciden repetir o no una experiencia” (Kahneman, 2012 Quinta parte. Dos yo, Secc. 37. La vida como una historia. Vacaciones amnésicas). Entonces puede ocurrir un error masivo de predicción democrática, siguiendo el término usado por Gilbert, Daniel y Wilson, Timothy sobre la decisión de casarse de muchas personas, conocido como error masivo de predicción afectiva.<sup>4</sup>

La puntuación que damos cuando se pide evaluar nuestra vida viene entonces determinada por una pequeña muestra de ideas inmediatamente disponibles para nuestra mente, no necesariamente por una cuidadosa estimación hecha en los distintos ámbitos de nuestra vida.





Según Kahneman (2012) la atención que ponemos a las cosas es la clave del problema. Además, si agregamos el error de apreciación sobre las creencias en la importancia de un determinado evento, lo que denomina como ilusión de focalización; en el sentido de una abundante fuente de deseos descaminados que nos dispone a exagerar el efecto de adquisiciones importantes o circunstancias distintas en el bienestar futuro. Su esencia es el “*what you see is all there is*” —lo que tú vez es todo lo que hay— (WYSIATI). Es decir, podemos cometer el error de otorgar más peso a un solo aspecto sobre todos los demás determinantes. Esta ilusión crea un sesgo favorecedor a bienes y experiencias, al principio ilusionantes, que acabarán perdiendo su atractivo (Kahneman, 2012 Quinta parte. Dos yo, Secc. 38. Pensamientos sobre la vida, La ilusión de focalización).

Así la ilusión de la democracia está perdiendo su *glamour*, su atracción. En este sentido, las decisiones políticas que asume la población están ligadas en muchos casos al recuerdo o anhelo, pero no necesariamente a su experiencia. De ahí la necesidad de integrar un concepto que aluda a los recuerdos de las experiencias sobre la democracia, como una especie de memoria democrática.

Algunas consideraciones teóricas sugieren que es más probable que una sensación generalizada de bienestar conforme las actitudes políticas personales. Andrews y Witney en 1976, habían concluido que la satisfacción política sólo tiene un impacto relativamente modesto en la satisfacción ante la vida de la mayoría de la gente, aspectos como el trabajo, la casa, la familia y el ocio contribuyen en mayor medida (Citados en, Inglehart, 1998). Los datos aquí analizados prueban, para el caso de México, que la satisfacción ante la vida tiene como uno de sus principales componentes la vida afectiva de las personas y es un aspecto esencial en la sostenibilidad de la democracia.

### **Política y evaluación de la democracia**

Las reflexiones sobre cómo vivir organizados políticamente han llevado a diversas prácticas sociales, procesos institucionalizados y el establecimiento de múltiples procedimientos o formas de constitución social. Sin embargo, si la política posibilita la organización de una comunidad, entendida como “subsistema” en funciones de autorregulación social, desde esta perspectiva es caracterizada como intervención normativa y administrativa que sedimenta sentidos compartidos por medio del consenso o la coacción (Azzolini, 2012, enero-abril).



De ahí que la existencia o no de un bien común, es uno de los puntos de partida para la discusión sobre la democracia, sin duda, esta significación diversa ha dado cauce a múltiples definiciones y teorizaciones sobre la democracia, pero tal punto rebasa las expectativas del presente trabajo.

Los resultados de ésta investigación ayudan a entender mejor como se integran la diversidad religiosa, cultural, económica, o si se conforma o no una sociedad homogénea, si aparece o no una especie de voluntad general en términos de Rousseau (1762 [2008]) o se desvanece en términos de J. A. Schumpeter (1943 [2003]), por lo menos para los datos disponibles sobre México. Esto podría dar la razón a quienes postulan la idea de una racionalidad decreciente, bajo la premisa de que los sujetos, mientras más se alejan de sus experiencias cotidianas y cuestiones personales, asumen un comportamiento cada vez menos racional, bajo esta óptica, lo que está más cerca de cuestiones personales y experiencias cotidianas influyen más sobre el bienestar subjetivo aducido y nuestra valoración del sistema general en que vivimos.

Una perspectiva diferente sobre la política puede encontrarse en la posición de Rancière (1995/1999), quien señala que sólo hay política cuando el orden de la dominación es interrumpido por parte de los que no tienen parte, los desposeídos, implicando la desestructuración del orden sedimentado. Desde esta perspectiva, la democracia es el modo de subjetivación de la política mediante la cual irrumpe de forma singular el orden de distribución de los cuerpos de una comunidad, asociando la política al concepto de emancipación. No es el objeto del presente trabajo entrar en un análisis a profundidad sobre estas conceptualizaciones, basta señalar las discusiones que subyacen a las mismas, lo que sí se puede puntualizar es, parafraseando a Jacques Derrida (1998) la política es un campo en perpetua tensión.

A partir de la segunda mitad de los años noventa, la evaluación de la democracia ha ido teniendo un marcado interés político. El informe de Morlino L. (2014) para el *International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA)*, aludía a las evidencias del déficit democrático que privaban en América Latina: crisis de representación, debilidad institucional, desigualdad, corrupción, Estados de derecho débiles, elevados niveles de inseguridad ciudadana, amenazas a la libertad de expresión y una larga lista de pendientes. Visto así, se planteaba que el entramado institucional sobre el que se asienta la democracia debería responder a principios como la libertad, igualdad de los ciudadanos y una adecuada y equitativa distribución de la riqueza, para lograr una



percepción de mayor cercanía a la sociedad, sin la cual siempre estará latente el autoritarismo o el populismo. El problema principal es que todos estos elementos son precisamente los que se deterioran.

Uno de los enfoques asumía la evaluación de las democracias, en el sentido que estamos en un mundo de mayor interdependencia, complejo, volátil y plagado de incertidumbres, frente a un gran cambio de época, algunas de sus señales incluso las había formulado el Foro Económico Mundial al definir sus grandes tendencias: el incremento de la brecha de los ingresos, la persistencia del desempleo estructural, la inacción sobre el cambio climático, la pérdida de confianza en las políticas económicas, la creciente importancia de las mega-ciudades y la rápida diseminación de la información en internet.

La segunda tendencia global que ha impactado más la región es el surgimiento de una ciudadanía más fuerte y el incremento de la urbanización, en América Latina el auge de la llamada clase media —población que dejó de ser pobre, pero se mantiene vulnerable—. A pesar del crecimiento de la clase media, el sector mayoritario sigue siendo la clase “vulnerable”, es decir, aquellos que tienen un ingreso de entre 4 y 10 dólares diarios, quienes representan el 38% del total de la población de la región. Según los últimos datos para México la población considerada clase media era del 39.2%, tomados de una muestra de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (INEGI, 2011), la OCDE para el 2019 se calcula en un 45 %, el promedio de los países de la OCDE es del 61 % (OECD, 2019).

Por otro lado, el apoyo a la democracia en América Latina se ha mantenido a lo largo de los años por encima del 50%, con una gran dispersión entre países, pero todas las perspectivas siguen bajando hasta llegar al 47 % en 2018 (Latinobarómetro, 2018).

De acuerdo al enfoque del IDEA<sup>5</sup> los bajos niveles de satisfacción con la democracia se relacionan con dos problemas centrales: la consideración sobre la distribución justa de la riqueza y la idea generalizada que se gobierna para el bien de todo el pueblo, dos aspectos diametralmente polarizados en México. Siguiendo este análisis, a pesar de que la democracia en el aspecto electoral parece tener fuertes raíces, se observan importantes síntomas de fragilidad que socavan el entramado institucional, uno de ellos es la intensa agenda de reformas constitucionales, políticas y electorales dirigidas a ajustar los sistemas políticos, lo que ha prohijado, una crisis o retraso en las formas de hacer y de concebir la política.



Los principales problemas que se distinguen son desde elementos institucionales, como el Estado de derecho, la independencia y la relación entre los poderes del estado, la funcionalidad de los sistemas electorales, judiciales y partidos políticos, hasta los graves asuntos de inseguridad y corrupción, pero sobre todo las desigualdades socioeconómicas, además problemas emergentes como las crisis de inmigración (IDEA, 2019).

Dos de las dificultades más persistentes en América Latina han sido la corrupción y la opacidad, factores significativos a la hora de conocer la confianza que los ciudadanos tienen en las instituciones públicas, y el financiamiento de la política sigue siendo uno de los aspectos más opacos de las democracias latinoamericanas. La falta de seguridad es el principal problema de la región y la prioridad número uno de los ciudadanos. Siguiendo estos datos, en América Latina, hay una embestida del poder ejecutivo contra las instituciones de justicia como otro de sus rasgos principales, junto a la transformación de los medios de comunicación hacia una estructura oligopólica.

Este panorama plantea una situación de crisis estructural de las democracias latinoamericanas, para no tener democracias delegativas, iliberales o autoritarias competitivas como las que describen O'Donnell, Guillermo, Fareed Zakarias o Steven Levitsky (Cfr. Dahl, diciembre, 2004), donde el principal cuestionamiento es la no existencia de una verdadera participación de la población en la toma de decisiones, no solo en términos de participación política, sobre todo, en la capacidad de definir el destino colectivo de sus vidas, integrada con legitimización y consenso.

### **Principales hallazgos**

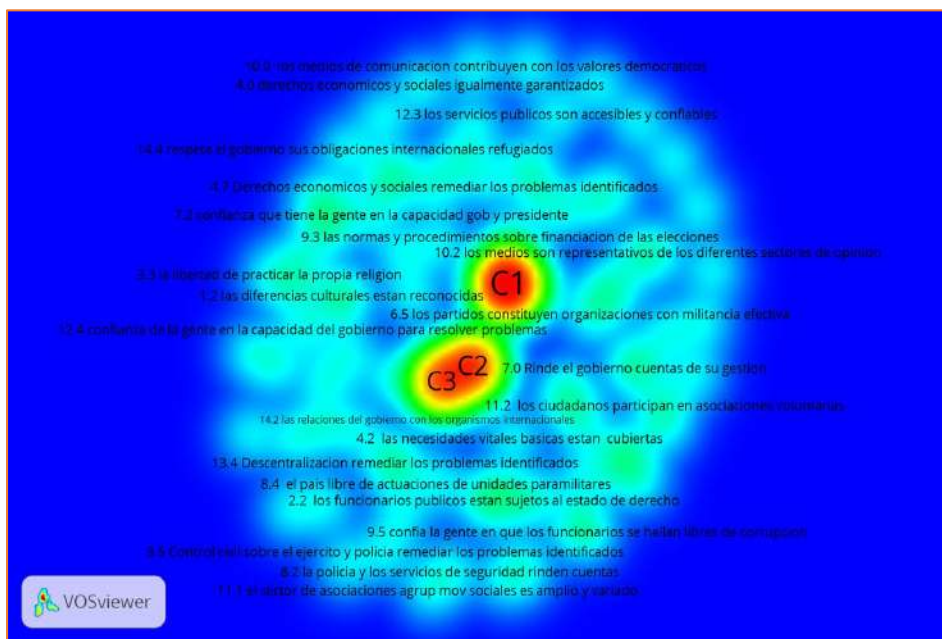
Se recurrió al uso de teorías de sistemas de segundo orden empleadas por Leydesdorff (2001/2003), a través de su propuesta teórico-metodológica que permite la realización de mapas/red a partir de la exploración de factores cognitivos, comunicativos o conceptuales, como sistema de sentido en una ampliación de la teoría matemática.

Esta forma de análisis permitió conocer la morfología de la red para observar la jerarquización conceptual del análisis realizado a través de análisis factorial por componentes principales, derivado del análisis de redes sociales (ARS), con lo cual se encontraron diagramas estratégicos para observar la centralidad y densidad de la estructura de relaciones.



Desde esta perspectiva, lo que tenemos son redes de conexiones en una matriz que cruza las frecuencias de densidad y centralidad resultantes. Se utilizaron tres *softwares*, para obtener diversos mapas de relaciones complejas del bienestar subjetivo y valores culturales. La matriz principal de datos fue llevada al software UCINET utilizando herramientas de NetDraw para los algoritmos *Kamada Kawai* y *The Fruchterman Reingold*, después introducidos al software Pajek para construir diversas redes para su visualización en el software VOSviewer.

El análisis realizado muestra tres componentes principales sobre los cuales se sustenta la valoración sobre la democracia. El primero cercano a ocho aspectos: 1. Si los medios de comunicación son representativos de las opiniones de los diferentes sectores sociales, 2. Tipo de normas y procedimientos sobre el financiamiento de las elecciones, 3. La confianza de la gente en la capacidad de gobierno del presidente de la república, 4. Si se hace algo para remediar los derechos económicos y sociales, 5. El respeto del gobierno a sus obligaciones internacionales sobre refugiados, 6. Servicios públicos accesibles y confiables, 7. Garantizar los derechos sociales y económicos de la población y 8. Si los medios de comunicación contribuyen con los valores democráticos.



*Ilustración 1. Mapas de red sobre la situación de la democracia en México (2016)*  
 Fuente: *Diseño propio, SPSS, Ucinet, Pajek y VOSviewer.*



Los componentes dos y tres se aglomeran. Sin embargo, el segundo está más cercano a la rendición de cuentas de la gestión gubernamental. Ambos integran diez aspectos: 1. La participación de los ciudadanos en asociaciones voluntarias, 2. Las relaciones del gobierno con organismos internacionales, 3. Si las necesidades vitales están cubiertas, 4. Si la descentralización ha resuelto los problemas identificados, 5. Si el país está libre de actuaciones paramilitares, 6. Los funcionarios públicos están sujetos al Estado de derecho, 7. Sí confía la gente en que los funcionarios se hallan libres de corrupción, 8. Sí el control civil sobre el ejército y la policía remedia los problemas detectados, 9. Sí la policía y los servicios de seguridad rinden cuentas y 10. Si el sector de asociaciones y movimientos sociales es amplio y variado.

Estos componentes, sirven como indicadores para una valoración general de la situación de la democracia para futuros estudios, en este caso para comparar sus indicadores con aspectos subjetivos y valorativos de los mexicanos. En este sentido hay muchos retos por cumplir, la democracia es muy débil, excesivamente frágil, México parece una democracia en términos formales, pero no lo es en términos sustantivos, coincidiendo con de la Fuente Limón (2013: 112) “se avanza en el reconocimiento y vigencia de las libertades civiles y los derechos-político electorales, pero se retrocede en la garantía y dotación de los derechos sociales”. México es un país en perenne construcción democrática. Sin embargo, también ha pasado por un proceso esquivo, a casi dos siglos de su independencia, por la existencia de por lo menos seis intentos de democratización, cinco no perduraron y el actual va en fragmentación.

En términos de indicadores tradicionales de bienestar social, entre los años 1990 al 2005 hubo una mejoría en las condiciones sanitarias, alimentarias y de alfabetización, empero permanecen y crecen las desigualdades regionales en términos de ingreso, la pobreza sigue en aumento 46.2 % de la población, paso de 52.8 millones de personas a 55.3 entre el año 2010 al 2014 según cálculos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).<sup>6</sup> Para el 2018 la población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos es del 48.8 % es decir 61.1 millones de personas (CONEVAL, 2018).

De acuerdo con el informe coordinado por Emmerich (2009), se había concluido que México se situaba ligeramente arriba del punto medio entre el mínimo aceptable y el óptimo deseable. Desde esa óptica la democracia es muy joven, aún no se ha



institucionalizado o afianzado, por lo tanto, la democracia en México no está consumada.

Finalmente, se observa que el comportamiento de la población, marcada por una profunda desigualdad está *enraizando* una gran desconfianza sobre el auténtico interés y capacidad del régimen político para ofrecer oportunidades que mejoren las actuales condiciones de vida. Esta última consideración pone de relieve el componente de resultados que debe ofrecer la democracia, al señalar como central el elemento cultural coloca a la subjetividad, los valores culturales y la satisfacción con la vida en el centro de análisis sobre el cual se sustenta actualmente el entramado institucional democrático.

### Notas

<sup>1</sup> Como bien lo define el autor hay variables como el rol que la ideología dominante asigna al Estado, el peso de los valores y tradiciones democráticas en la sociedad, el compromiso de la población con sus condiciones de vida, la correlación de fuerza entre las clases, son todos factores que intervienen en la fijación de los niveles de explotación posibles (Figueroa Sepúlveda, 2014: 12-13).

<sup>2</sup> Este proceso de potencialización, para Inglehart y Norris, no son suficientes para producir grandes adelantos, porque aún existen barreras estructurales e institucionales y los propios autores no esperan una transformación rápida en las creencias tradicionales enraizadas acerca de una división apropiada de los papeles sexuales prevalecientes en muchas sociedades, en especial las que están en vías de desarrollo (Inglehart y Norris, 2003/2005).

<sup>3</sup> La Encuesta Mundial de Valores, es una red global de científicos sociales que estudian valores que cambian y su impacto en la vida social y vida política, conducida por un equipo internacional, con la asociación WVS y secretaría establecida en Estocolmo, Suecia. La revisión, que comenzó en 1981, procura usar los diseños de investigación más rigurosos, de alta calidad en cada país. El WVS consiste en revisiones a escala nacional representativa conducidas en casi 100 países que contienen a casi el 90 por ciento de la población del mundo, usando un cuestionario común. Cfr. <http://www.worldvaluessurvey.org>

<sup>4</sup> El día de la boda, los novios saben que la tasa de divorcios es alta, y que la incidencia de decepción matrimonial todavía más, pero no creen que esas estadísticas tengan que ver con ellos (Citados en, Kahneman, 2012 Quinta parte. Dos yo, Secc. 38. Pensamientos sobre la vida).



<sup>5</sup> El mandato de IDEA es apoyar el crecimiento sostenible de democracias genuinas, y sus objetivos los siguientes: promover y fomentar la sustentabilidad de los sistemas democráticos, mejorar y consolidar los procesos electorales en el mundo, y facilitar un espacio de debate y acción entre personas y organizaciones involucradas en la promoción de la democracia. IDEA ha impulsado la realización de estudios nacionales denominados indistintamente “estado de la democracia auditoria democrática”. Véase <http://www.idea.int/es>

<sup>6</sup> Las estimaciones de pobreza en México 2014 fueron calculadas a partir de las bases de datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) entre agosto y noviembre de 2014, publicadas el 16 de julio de 2015 (CONEVAL, 2015).

### Referencias

Azzolini, Nicolás (2012, enero-abril). Apuntes sobre las relaciones entre política y democracia. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 9, Número. 18, 293-313. Recuperado desde <https://bit.ly/32aCxU7>

Bensaïd, Daniel. (2009). *Elogio de la política profana* (1a. en castellano ed.). Barcelona: Ediciones Península.

Castoriadis, Cornelius. (1997 [2001]). Visiones sobre el México finisecular. Conversación inédita con Cornelius Castoriadis. *Metapolítica*, 5/ Núm. 18, 11-21.

CONEVAL. (2015). Evolución de la pobreza y pobreza extrema nacional y en entidades federativas, 2010,2012 y 2014. Recuperado desde <http://www.coneval.gob.mx>

CONEVAL. (2018). Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2018 a nivel nacional y por entidades federativas. Recuperado desde <https://bit.ly/337qxSM>

Dahl, R. (diciembre, 2004). La democracia. *Postdata*. Buenos Aires, Argentina,10, 11-55.

De la Fuente, Héctor (2013). Los confines del capitalismo democrático. Subdesarrollo, excedentes de población y ciudadanía precaria en el México del siglo XXI. Zacatecas, México: Taberna librería editores/ Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Derrida, Jacques. (1998). *Políticas de la amistad*. Madrid, España: Trotta.

Emmerich, Gustavo Ernesto. (2009). *Situación de la democracia en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.





- Figuroa Sepúlveda, Víctor M. (2014). ¿Hay futuro para la democracia? En V. M. F. Sepúlveda y L. Á. Yáñez (Eds.), *Ciencia, Desarrollo y Democracia*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Unidad Académica de Ciencia Política.
- IDEA, International. (2019). *The Global State of Democracy 2019. Addressing the Ills, Reviving the Promise*. Recuperado desde Sweden: <https://bit.ly/3jZkdn3>
- INEGI. (2011). *Clase media. Medición de la clase media en México*. Recuperado desde <https://bit.ly/2FeeVoO>
- Inglehart, Ronald. (1998). Cultura política y democracia estable. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 42, 45-66. Recuperado desde <https://bit.ly/2FjDCjm>
- Inglehart, Ronald. (2005). *Modernization, Cultural Change and Democracy: The human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press.
- Inglehart, Ronald, y Norris, Pippa. (2003/2005). *Rising Tide. Gender Equality and Cultural Change around the World*. United States of America: Cambridge University Press.
- Inglehart, Ronald, y Welzel, Christian. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence*. New York, United States of America: Cambridge University Press.
- Kahneman, Daniel. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio* [ebook Kindle]
- Latinobarómetro. (2018). *Informe 2018*. Retrieved noviembre 2019, desde Corporación Latinobarómetro <http://www.latinobarometro.org>
- Leydesdorff, Loet. (2001/2003). *A sociological theory of communication: The Self-organization of the knowledge-based Society*. USA: Universal Publishers.
- Morlino, Leonardo. (2014). *La calidad de las democracias en América Latina. Informe para IDEA Internacional* (P. T. Fernández, Trad.). San José, Costa Rica: Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional).
- OECD. (2019). *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*.
- Rancière, Jaques. (1995/1999). *Disagreement: politics and philosophy* (J. Rose, Trad.). United States of America: The University of Minnesota.
- Rousseau, J.J. (1762 [2008]). *El contrato social*. Valladolid, España: Editorial Maxtor.
- Sachs, Jeffrey. (2008). *La estrategia del desarrollo económico* (R. G. Pérez, Trans.) *Economía para un planeta abarrotado* (1a. ed., pp. 227-305). Argentina: Debate.
- Schumpeter, Joseph A. (1943 [2003]). *Capitalism, Socialism and Democracy*. New York, USA: Routledge.

# ALAS

Asociación Latinoamericana de  
Sociología

## DOSSIER

**ESTADO, LEGITIMIDAD, GOBERNABILIDAD  
Y DEMOCRACIA**

**GRUPO DE TRABAJO 4**

Lima, Perú 2020

ISBN: 978-612-48166-4-2



9 786124 816642

